

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50'14.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Isaac Peral 24.—Administración: General Aznar, núm. 10.

Condiciones.—El pago será adelantado y su metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. L. J. Pette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 81, Park Bow.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 49.

El Dr. PEREZ MATEOS

Especialista
EN LAS ENFERMEDADES DE LA
GARGANTA
Nariz y Oído

Permanecerá corta temporada en Cartagena, recibiendo en Consulta á sus clientes todos los días laborables, de 10 á 12, en sus habitaciones del Hotel — Francia —

De 10 á 12 Hotel Francia

El avispero de los Balcanes

Siempre la cuestión balcánica fué preocupación predilecta de las cancillerías. Eran tan contradictorios los intereses de las Potencias europeas en aquella región, que sentíase miedo á poner mano en nada que pudiera alterar su equilibrio; pues tras del portillo que se abría, fácil fuera que escapase la paz de Europa.

El avispero vuelve á estar de moda. Al cabo de un año largo de guerra, en vez de sonar la palabra paz con alguna probabilidad de prevalecer, se siente la inquietud de que la guerra se propague por todos los Balcanes. Y como la Liga de estos pueblos, que sorprendió hace tres años al mundo, fué deshecha al firmarse el tratado de Bucarest de 1913, quedando un semillero de odios, de rencores, de rivalidades, nadie puede predecir cuál será la participación bélica de esos países en el actual conflicto, si es que al fin llega á producirse.

El planteamiento del problema era inevitable. No puede olvidarse que una de las causas próximas de la gran guerra europea estuvo en la anexión de Bosnia y Herzegovina al Imperio austro-húngaro. Aquello fué un atrevido golpe de mano del barón de Aehrenthal, que mató las ilusiones de la Gran Serbia. El «últimatum» del 23 de Julio de 1914, dirigido por el Gabinete de Viena al de Belgrado, significó un paso más en ese camino. ¿Cómo ahora la restitución que Bulgaria pretende de la Macedonia, incorporada á Serbia, y del puerto griego de Cavalla, no han de constituir un grave embarazo?

Leyendo la Prensa adviértese que hemos llegado á momentos verdaderamente críticos. Bulgaria—eje de la intervención militar de los Balcanes—no descansa, y sabido es que los políticos búlgaros, y su propio Soberano, tienen fama de diplomáticos muy hábiles. Ha negociado el Gabinete de Sofía con la Puerta respecto al ferrocarril de Dedea-gatch, ha negociado un empréstito de 500 millones con los Imperios centrales; pero, al mismo tiempo, sir Edward Grey no descansa en la celebración de entrevistas con el ministro búlgaro en Londres.

Mientras Bulgaria se mantiene en esta indecisión, en Grecia agitanse las pasiones políticas, luchando arduosamente en la Prensa los venizelistas y antivenizelistas, y en Rumania se plantea un conflicto grave, que es el de la exportación de los cereales. Si ésta se autoriza, córtese el peligro de que vaya la cosecha rumaniana á poder de los imperios centrales; y si no se autoriza, los agricultores rumanos han de desear el forzamiento de los Dardanelos, para la libertad de comercio en sus trigos.

Todo esto enmaraña y complica la situación. No solo en forma de «notas», sino de gestiones más ó

menos oficiosas, prócurase inclinar el ánimo de los Balcanes. ¿Unidos? ¡Ah! Entonces esa actividad militar podría favorecer quizás la terminación de la guerra. La extensión de ésta se compensaría con la menor duración. ¿Deseunidos? Pues entonces la situación sería la misma en cuanto á equilibrio de fuerzas, y unos millares de hombres más empezarían á sufrir los efectos de la catástrofe.

El avispero resurge. Deseemos que en plazo breve la palabra paz empiece á cobrar mayor ascendente en el ánimo de los beligerantes.

La huelga de Reus

Madrid 18-9 m.
El gobernador de Tarragona comunica que ha agotado todos los medios para solucionar el conflicto de Reus, sin resultado.

El ministro le ha indicado que proponga el nombramiento de una comisión arbitral que venga á Madrid para conferenciar con él y ver la manera de solucionarlo.

Dicha comisión estará compuesta de patronos y obreros.

De Sociedad

Ha marchado á Cádiz donde ha sido destinado, el maestro de obras militares, don César Román.

Buen viaje.
—Se encuentra enfermo de algún cuidado, nuestro respetable y querido amigo don Camilo de Aguirre, Director de la Casa de Misericordia.

Deseamos que el enfermo encuentre en breve una franca mejoría.
—Ha regresado á la capital el ingeniero jefe del Catastro, nuestro querido amigo don Adolfo Roig.

—Se encuentra enfermo el distinguido médico de esta ciudad, nuestro amigo D. Antonio Asensio Sandoval.

Le deseamos una pronta y total mejoría.

—Salió para la corte, nuestro querido amigo el rico minero don Pio Wandosell.

Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

—Hoy hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el diputado á cortes por esta circunscripción, don Jacinto Conesa.

Bien venido.

Liga de madres

Existen y funcionan en el mundo civilizado, ligas contra tuberculosis, con la misión sublime de arrebatar del terrible flagelo á seres desgraciados, existen asociaciones protectoras de la mujer y el niño encargadas de velar por la suerte de seres abandonados al azar; existen congregaciones vicentinas que prosiguiendo la labor virtuosa de Vicente Paúl, llevan á los hogares sin pan y sin luz los dones benéficos de la caridad; existen instituciones mutualistas que ponen á salvo de la rapina y de la usura y aseguran el porvenir de sus asociados, contra la imprevisión y aun contra la miseria; existen congresos permanentes, tendientes á la pacificación mundial, como consecuencia del arbitraje y desarme universal; existen, en fin, multitud de asociaciones de carácter religioso y de otros órdenes, nacidas todas ellas bajo la influencia de un ideal elevado y humanitario y avanzadas por la admiración y el aplauso prodigados por todos los que sienten bullir en su alma ansias de amor, deseos de justicia. Pero todo eso no basta. Hace falta algo más. Es esencialmente necesario que se constituyan Ligas de madres que con la autoridad que su

¡Futurizad!

Futurizad, poetas...
Desterrad de la vida el atavismo, id en triunfal carrera por la senda del humano saber que es infinito.
Acompañad al mundo, en sus transformaciones sucesivas. Destatad el potente, el férreo nudo del prejuicio, que os resta valentía. Derribad el castillo de lo viejo, de lo que ya paró, y conservad tan solo el ornamento conque ante su presencia señaló. Y amad á eso tan solo como se aman las canas del anciano, como al recuerdo de las vidas muertas, como á la luz de algún hermoso ocaso. Subid sin tregua la radiante escala que con su luz os forma el pensamiento; por esa escala que á la paz os lleva, seguid, seguid subiendola. Cuando la vida os lance la saeta del triste desaliento, con el santo ideal que os sublimiza, acosad vuestro valiente pecho. Y si encontráis alguna flor fragante que os perfume el espíritu un momento, besadla, que su cáliz humedece labios de dolor secos. Cantad, cantad en fuerte estrofa de profético acento, lo que vé vuestra extática pupila en la anhelada luz de vuestro cielo. Decid al mundo que sumido yace en letárgico sueño, las palabras simbólicas: ¡Levántate, Lázaro!, como dijo el Buen Maestro. No temáis que en el árido calvario perezca vuestro cuerpo, tened para el dolor un gesto magno de superioridad y de desprecio. Las coronas de espinas, las heridas y todos los tormentos que halleis á vuestro paso por la vida, os abrirán las puertas de ese cielo, las puertas de esa gloria apetecida, toda paz, toda amor, en donde se halla la Verdad Suprema, vuestro ideal inmenso, vuestro Dios. Futurizad, poetas; hacia el enigma vuestros ojos vueltos, del porvenir por la infinita escala, seguid, seguid subiendola.

RAFAEL PERAGON.

Cartagena 17-8-915.

estado les confiere y con las virtudes de que les dotó el Creador, inculquen en sus hijos evangelicos de hermandad universal, capaces de hacer desaparecer para siempre los enconos y los egoísmos que separan á una parte de la humanidad con las otras partes.

Una sola mujer, la Reina Guillermina de Holanda, preocupada más que de sus propios intereses, de los intereses de la humanidad, ha llamado muchas veces al corazón de los hombres, implorando justicia y amor con el mundo oprimido. Ella ha reunido congresos de paz, con el solo fin, de que cesaran para siempre las divergencias de la humanidad. Los hombres han respondido á su llamado, no con la majestad del león, sino con su fiereza.

Y á todo esto ¿qué hacen las madres del mundo entero para evitar que los hombres del mañana, los que ellas amamantan, los que ellas forman, no se despedacen y mueren? Poco, muy poco. Se reducen á decir: «Los hombres se han vuelto fieros. Los hombres están locos. Pero ¿quiénes son los hombres? ¿De qué parte han venido? ¿Son acaso fenómenos de la creación?»

No, los hombres, madres, son vuestros hijos, son vuestra carne, son vuestra inspiración. Sus actos son el fruto de vuestra educación. ¿Por qué os asustáis de su obra, llamándoles lobos?

Con vosotras siento yo los horrores de la guerra; pero perdonadme si os digo, que bajo la influencia de vuestra educación ha fructificado el amor á la guerra en la mente de vuestros hijos, haciéndoles ver la grandeza de la espada ó el genio militar.

¿Queréis evitar la guerra? Escuchad: las religiones son impotentes para contener el avance de la maldad, la civilización, la cultura, las artes, los evangelios de amor han fracasado ante el monstruo guerrero. Los hombres, en su afán de dominarlo todo, han olvidado los más elementales principios de justicia, y de los hombres nada puede esperarse ya. Vosotras que sentís desgarrar vuestras entrañas cuando dais al mundo y á la luz el primer fruto de vuestro amor; vosotras que lo veis crecer, que lo veis sonreír, que intentáis para él grandezas y honores, que estais dotadas de virtudes y encantos que subyugan y

fascinan, ¿por qué no redimis á la humanidad en la persona de vuestros hijos? ¿Cómo? dired.

Escuchad madres. Ahora que los tenéis en vuestras manos y en vuestro regazo tanto tiempo. Dadles á vuestros niños, como les dais la savia de vuestros pechos, la náusea de Caín. Ahora que una palabra vuestra les llena el corazón. Ahora que á un beso vuestro se estremecen de placer. Tomad y romped en su presencia sus espadas y cañones de madera, sus bélicos juguetes.

Hablades de amor y dulzura, cuando contemplan la apuesta figura de un guerrero, ó cuando fijen sus miradas escudriñadoras en las láminas en que se representan hechos de armas. Mostrades los verdaderos ejemplos de hombres integérrimos y fuertes. Decidles que el poder no radica en la fuerza, que hay hombres fuertes como el acero, que sonifen ante el peligro, que sacrifican su vida en holocausto de sus semejantes, sin que hayan tenido necesidad de acrisolar su fuerza y sus virtudes en los campos de batalla.

Hablades de la guerra con horror, y la mente y el corazón infantiles, siempre prestos á dejarse infuir por la impresión primera, llegarán á hombres con el alma llena de sentimientos grandes.

No culpéis á los hombres de lo que vosotros les habéis dado, cuando eran cosa diminuta, cuando eran la muñeca de la casa. Esa cosa diminuta, y esa automática muñeca han llegado á ser grandes, y ahora son lo que le han dejado ser.

Madres en armónica colaboración con los maestros formad niños que mañana hombres sepan vivir al amparo del derecho y de la justicia, sin que los odios les separen.

Redimid, en vuestros hijos, al mundo y agregaréis un laurel más á la corona con que la humanidad, agradecida, ornará vuestras frentes.

Olonam.

Llegada del Rey

Madrid 18-9 m.

Como estaba anunciado, anoche llegó á ésta S. M. el Rey.

El viaje lo ha efectuado en automóvil, sin que durante su marcha haya ocurrido el menor incidente.

Esta mañana despachará con Dato.

Su estancia en ésta será de tres ó cuatro días.

ACTUALIDADES

Por desgracia abunda cierta clase de pueblo, que lo mismo creen en los sanadores que con agua de la calle Real curan las hernias y la tuberculosis, que en los duendes que se filtran por la pared para alternar con las brujas que cabalgan en escobas.

En los presentes momentos están preocupados gran número de esos supersticiosos con las voces que de boca en boca corren acerca de que las aguas del mar Mediterráneo se encuentran enfermas.

Hay quien dice y asegura, que á cuatro dedos de la superficie del mar, pasa una corriente de agua pastosa que se adhiere á la piel de los bañistas lo mismo que un chupa-piedra á una roca artíficiana, y á los pocos días surgen en el cuerpo del bañista enormes granos «ciegos», tumores como las sendas de Guadamar y erupciones más ó menos mortificantes que transforman el cutis.

Otros supersticiosos más ilustrados por que leen las noticias de la guerra europea, dicen que esa «baba»

que entre dos aguas traen las corrientes son debidas á la gran cantidad de sangre humana que en los mares beligerantes se ha reunido y por eso las aguas del Mediterráneo están sufriendo una tisis galopante.

El pescado, según afirman los que tal cosa creen, dicen, que sale intoxicado y tanto es así que los vendedores ambulantes no gritan como hace tiempo el aladro de á palmo y la morena «pa» el arroz.

Yo no creo en que el Mediterráneo esté tísico ni que posea mal alguno contagioso, pero como hay individuos que aseguran que de resultas de los baños tienen enfermos en su familia, me hacen dudar si las aguas estarán enfermas como cusido les hacen mal de ojos.

Ayer me aseguraba un vecino de Quispellejos, que á consecuencia de dos baños que se había dado su suegra en la Algameca chica, le había salido un golondrino en el sobaco izquierdo del tamaño de un obús del cuarenta y dos y que á su mujer se le había puesto la cara lo mismo que un asiento de rejilla de las salpicaduras que le habían salido á los pechos buños que se dió.

Todas estas cosas son bulos y bulerías que nadie que esté al tanto de las cuestiones políticas y de los estrenos cinematográficos puede dar crédito, pues lo mismo ahora que en otras épocas de baños, han salido divietos, borradura y granos de mayor ó menor calibre á los bañistas.

Otema.

Regatas

Programa de las regatas á remo y á vela organizadas por el Real Club de Regatas de Cartagena y subvencionadas por el Ministerio de Marina por Real orden 5 de junio de 1915.

Regatas á remo

Día 26 de agosto á las 16 h. 30:
1.º Local: Botes de la 3.ª y 4.ª lista de 10 remos pareles como máximo. Recorrido: 1.000 metros con una virada.

Premios: 1.º 75 pesetas, 2.º 50 pesetas y 3.º 25 pesetas.

2.º Nacional: Botes de la Marina de Guerra: 12 remos pareles como máximo. Recorrido: 1.000 metros con una virada.

Premios: 1.º 100 pesetas, 2.º 50 pesetas y 3.º 25 pesetas.

3.º Nacional: Reservada á los Exploradores marítimos y Exploradores de España: Canoas de 6 remos de punta. Recorrido 1.000 metros con una virada.

Premios: 1.º Copa donada por D. Modesto M. de Córdoba, siete medallas de plata y 2.º siete medallas de cobre.

4.º Local: Canoa de pasto de 2 remos de punta. Recorrido 1.000 metros con una virada.

Premios: Copa Salvaje y tres medallas de plata.

5.º Nacional: Canoa de regatas de 2 remos de punta. Recorrido 1.000 metros con una virada.

Premios 1.º Copa y tres medallas de plata, 2.º tres medallas de cobre.

6.º Local para señoritas: Canoas de 6 remos de punta y timonel. Recorrido 1.000 metros con una virada.

Premios: Siete medallas de plata.

7.º Nacional: Yolas de mar de cuatro remos de punta. Recorrido 2.000 metros con tres viradas.

Premios: 1.º Copa y cinco medallas de plata, 2.º cinco medallas de cobre.

Regatas á vela

Día 5 de septiembre á las 15 h. 30:
1.º Regata local para botes de la 3.ª y 4.ª lista de esta matrícula con los siguientes:

Premios: 1.º setenta y cinco pe-